

- Proclamación de San Antonio María Claret como Co-Patrono de la Diócesis de Canarias (13 Mayo 1952).
- Visitas Pastorales en 1952, 1957 y en 1962.
- Visita a toda la Diócesis de la imagen Peregrina Virgen de Fátima (1951 y 1952).
- Santas Misiones en 1954 y bajada de la Virgen del Pino a la Catedral.
- Gran Cruzada del Rosario en familia y nueva bajada de la Virgen del Pino (1965).

CONCILIO VATICANO II

Monseñor Pildain gastó sus últimas energías en el Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII el 25 de Diciembre de 1961 y abierto solemnemente el 11 de Octubre de 1962. Participó primeramente en la fase previa sugiriendo los temas que deberían tratarse, y después asistiendo como Padre Conciliar e interviniendo en diferentes ocasiones en las congregaciones generales. Sus discursos fueron ocho y llamaron la atención a los Padres y a los periodistas por su oratoria ardorosa y por sus firmes convicciones. También hizo interesantes aportaciones por escrito. El Obispo de Canarias desconcertó porque, como en su Diócesis y fiel a sí mismo, en los temas sociales y de Justicia se mostró clarividente, pidiendo por ejemplo la condena del capitalismo liberal de nuestra época, y en otros, como el de la libertad religiosa, intransigente. El Arzobispo de Pamplona, Monseñor Cirarda, dijo de Pildain que era «socialmente avanzadísimo y eclesialmente conservador»¹¹. El Concilio fue clausurado por el Papa Pablo VI el 8 de Diciembre de 1965.

Don Antonio regresó a su Diócesis anciano, cansado y enfermo: su corazón había tenido un infarto en 1964. Por fidelidad al Papa había aceptado todas las constituciones y decretos conciliares, pero se sentía incapaz y sin fuerzas para aplicar en su Diócesis su espíritu renovador. Sí supo aplicarse a si mismo el nuevo criterio y norma que le incumbía directa y personalmente: la renuncia, una vez cumplido los 75 años. Él mismo fue a Roma a presentarla el 14 de Noviembre de 1966. El Papa se la aceptó el 16 de Diciembre. Así terminaba el pontificado más largo de la historia de la Diócesis de Canarias, 30 años. El último servicio que hizo a la Diócesis fue su ejemplar retiro, viviendo los últimos años humilde y austeramente en un ala del Palacio Episcopal.

Falleció el 7 de Mayo de 1973 y fue enterrado en la capilla de La Antigua de la catedral. La lápida de la sepultura resume certeramente su pontificado:

¹¹ Chil Estévez, Agustín, obra citada, capítulo V.